

# Grupo de alumnos se mantiene en Casa Central e insiste en que plantel rompa convenios con instituciones de Israel

## El "acampe" por dentro: ocupación en la U. de Chile cumple un mes, en medio de alta tensión

Presionan por plebiscito a funcionarios, académicos y estudiantes sobre el tema, mientras han enfrentado acusaciones desde la Rectoría y trabajadores.

DIERK GOTSCHLICH

Varias decenas de estudiantes de la Universidad de Chile se quedan cada noche en la sala Eloísa Díaz de la Casa Central, en el segundo piso del inmueble de la Alameda. La han convertido en su habitación.

Tienen ocupada parte del recinto desde el 15 de mayo y exigen que la casa de estudios rompa todo vínculo con instituciones de Israel, en solidaridad con Palestina, según plantean.

"El Mercurio" fue a la Casa Central y conversó con algunos de los jóvenes que impulsan la ocupación (que denominan "acampe"), entre lienzos, carpas, tarros de pintura, balones de gas y coccinillas en pleno patio Ignacio Domeyko, de 578 metros cuadrados.

Según sus voceros, son alrededor de 80 participantes, aunque reconocen que la cifra varía cada día, dependiendo de la temperatura y si es que llueve.

Un funcionario del edificio patrimonial, quien pide resguardar su identidad, admite la "agitación" que se ha vivido en la Casa Central, principalmente en las primeras semanas.

El pasado 6 de junio, la rectora Rosa Devés, mediante un video, denunció "agresiones verbales a funcionarios", "humillaciones que han causado sufrimiento" a

los trabajadores y que se "ha incurrido en ofensas desde la perspectiva de género y se ha provocado daño a la salud mental de nuestros funcionarios".

Los jóvenes que ocupan el espacio niegan lo expuesto por la académica y funcionarios con los que conversó este diario.

### Estructura y rutinas

El patio Domeyko muestra hoy una constante rotación de estudiantes. Junto a las carpas que guardan mercadería y utensilios, tienen agrupadas mesas y escritorios que acompañan dos coccinillas a gas y ollas.

Es una especie de campamento en plena Casa Central.

Allí los ocupantes pasan la jornada tomando café, mate y jugo, mientras alguno que otro llega a prepararse un pan. A un costado, una mesa con brochas y *sprays* de pintura refleja la confección de lienzos y pancartas.

De allí han salido los mensajes que han colgado en la fachada de la universidad y en el mismo patio, incluido aquel que exhibía un dibujo de la rectora Devés con el Primer Ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, que hoy permanece guardado.

Los estudiantes aseguran que pronto habrá nuevos mensajes mediante lienzos.



OCUPACIÓN.— Así luce el patio Ignacio Domeyko, con coccinillas, balones de gas, carpas y otros utensilios.

Cuando anochece llega la mayoría, a eso de las 19:00 horas, y más tarde duermen dentro de la sala alfombrada Eloísa Díaz, que habitualmente se utiliza para conferencias, y que las autoridades solicitaron desocupar.

Entre quienes se presentan como voceros, Aldo Villalobos (23), estudiante de Cine y Televisión, señala que aquella petición de abandonar la sala "responde a un tono confrontacional de las autoridades, que han mantenido desde el inicio de las movilizaciones".

Añade que "en realidad hemos permitido el normal funcionamiento de la Casa Central". Y de inmediato plantea: "No normal porque estamos en un contexto de

genocidio y de movilización estudiantil", pero asegura que no se ha obstruido la libre circulación de los funcionarios, sino que "se ha convivido pacíficamente".

Villalobos sostiene que la Rectoría los culpa "de un caos, de violencia, cuando existe claramente un contexto de movilizaciones generalizadas en contra del autoritarismo universitario (...). No da ninguna respuesta sólida y coherente a nuestras demandas".

Dentro del petitorio de la agrupación están la ruptura de los convenios con universidades de Israel, a lo que se sumó que se lleve a cabo un plebiscito triestamental, donde se consulte a académicos, funcionarios y estudiantes sobre si

mantener o no esos vínculos.

"Va a eliminar todas las dudas de legitimidad que se han levantado desde la autoridad hacia nuestro movimiento", sugiere el alumno de Sociología y también vocero, Ismael Aguayo (20).

Otra de las voceras añade que si como estamento están pidiendo que se rompan relaciones con universidades israelíes, "es porque entendemos que las bombas que están cayendo sobre Gaza se desarrollaron en esas universidades".

Cuestiona que se diga que la movilización es apoyada por externos, pues asegura que la Coordinadora por Palestina "es un movimiento que nace en la universidad".

### "Viene gente de distintos partidos políticos"

De acuerdo con trabajadores de Casa Central, y según se observa en un video difundido hace unos días, entre quienes han frecuentado la ocupación está Tania Melnik, vocera de aquella agrupación.

Los trabajadores también consignan que han asistido alumnos de otros planteles universitarios.

Los estudiantes no descartan esto último, ya que señalan que han realizado actividades abiertas a la comunidad como charlas, ollas comunes e incluso un "taller de sopaipillas" durante el sistema frontal.

Un cuarto vocero añade que "cada día viene gente a mostrarnos su apoyo, de distintos partidos políticos y posturas, y creemos que eso nos ha dado la fuerza para mantenernos".

Este lunes habrá una asamblea en el Campus Juan Gómez Millas, que sigue en toma también en solidaridad con Palestina, y por temas internos. En ese recinto ocurrió, según denunció un académico, el marceaje para ingresar. Consultado al respecto, el Presidente Gabriel Boric, durante su gira por Europa, aseguró que "si eso es así, cosa que yo por lo menos no tenía información al respecto, me parece gravísimo. Me parece inaceptable marcar a una persona, profesor, estudiante, funcionario, trabajador, por pensar distinto. Creo que es algo que no debe tener cabida ni en una universidad ni en ninguna parte".